



más vale
Prevenir

QUE LAMENTAR

XLIII CAMPAÑA COMPARTIR

REDUZCAMOS *Juntos*

EL RIESGO DE DESASTRES

Cartilla de animación
para vivir a profundidad la Cuaresma

«Hagamos todo lo posible por evitar el colapso
de nuestra **casa común.**»

Papa Francisco



ESTAMOS EN LA WEB
WWW.CARITASVENEZUELA.ORG



Confederación
Episcopal
Venezolana



Caritas
Venezuela



@CARITASDEVZLA

*“¿Por qué ustedes me llaman: «**Señor, Señor**»,
¿y no hacen lo que les digo?*

*Yo les diré a quién se parece todo aquél
que viene a mí, escucha mis palabras
y las practica. Se parece a un hombre
que, queriendo construir una casa, cavó
profundamente y puso los cimientos sobre la
roca. Cuando vino la inundación, las aguas se
precipitaron con fuerza contra esa casa, pero
no pudieron derribarla, porque estaba bien
construida.*

*En cambio, el que escucha la Palabra y no la
pone en práctica se parece a un hombre que
construyó su casa sobre tierra, **sin cimientos**.
Cuando las aguas se precipitaron contra ella,
en seguida se derrumbó, y **el desastre** que
sobrevino a esa casa fue grande.”*

(Lucas 6, 43 - 49).



*“La capacidad de **compasión** se ha convertido en
la **pedra angular del cristiano**”. -Papa Francisco.*

Presentación

El paso sanador del Dios Padre-Hijo-Espíritu Santo por la vida personal, familiar-comunitaria y por toda la creación no se detiene, pero muchas veces no lo notamos. La Cuaresma es un tiempo para bajar la velocidad, para acallar los ruidos, concentrarnos y prepararnos para la Pascua que significa justamente **“paso de Dios”**.

Es un tiempo reparador, lleno de amor y gracia que nos va conectando con el camino de la pasión y muerte de Jesucristo redentor, pero también con su presencia viva y resucitada entre nosotros.

En esta **Cuaresma 2023** sentimos aún los efectos de la dura temporada de lluvias de 2022, agravada por la “crisis socio-ambiental sin precedentes” que constató la Iglesia en el Sínodo Amazónico.

La Iglesia no escapa de los efectos negativos que dejan los desastres; tantas veces los templos son dañados o destruidos, los equipos pastorales y feligreses afectados. Como aspecto positivo, con mucha frecuencia, la Iglesia juega un crucial papel en las labores de socorro: da la voz de alerta, salva vidas, alivia el sufrimiento y la desesperanza normalmente asociados con situaciones de desastre, acompaña en la reconstrucción. Pero no podemos quedarnos allí. Debemos **“cavar profundamente”**. Nuestro compromiso con el cuidado de la vida en todas sus dimensiones nos compromete a **aumentar nuestra capacidad de respuesta** y hacerlo de una forma integral, basados en la fe en Cristo.

Por esta razón hemos querido dedicar la **Campaña Compartir que ya llega a su edición 43**, a la conversión ecológica y al manejo adecuado de los riesgos socio-naturales, que ponen en peligro la vidas y los bienes.

Esta conversión es un camino que iremos andando juntos durante las **cinco semanas** de la Cuaresma. Proponemos dar un paso cada semana apoyados en los tres recursos que nos ofrece la Iglesia: el **ayuno** que prepara el terreno, la **oración** que lo riega y la **caridad** que fecunda, porque *la fe sin obras es una fe muerta*.

Como fruto de este recorrido esperamos tener una Iglesia más comprometida con el cuidado de la creación, más clara en los procesos que llevan a la prevención de desastres y animada a organizarse para ejecutar acciones concretas. Además esperamos que los aportes materiales que acompañan la Campaña Compartir de cada año nos permitan adecuar los almacenes en los que se resguarda la ayuda que distribuyen las Càritas en casos de emergencias o desastres.

Finalmente, una orientación: esta cartilla no ha sido hecha para trabajarla en forma individual sino entre dos o más personas con la certeza de que **el llamado de la Iglesia es a dar pasos juntos**, eso significa sinodalidad.

Que **María Santísima nos acompañe** en este caminar juntos hacia una vida transformada, más armónica, plena y segura.

† *Mons. José Luis Azuaje Ayala*
Presidente de Càritas Venezuela



Ruta Cuaresmal

SEMANA 1.- La tierra gime, lo pobres claman. Nos hacemos conscientes y empáticos ante el sufrimiento que generan las emergencias y desastres por causas naturales o antrópicas.

6

SEMANA 2.- ¿Cómo construimos? ¿cómo contribuimos? Reflexionamos sobre el pecado personal y social que se expresa en forma de riesgos socioambientales.

14

SEMANA 3.- Mejor prevenir que lamentar. Aprendemos cómo promover una cultura de prevención para reducir y mitigar los riesgos en la comunidad parroquial.

18

SEMANA 4.- Prestos para ayudar. Conocemos los puntos para elaborar un plan parroquial-comunitario de atención de emergencias, que nos permita aliviar sufrimientos y salvar vidas.

23

SEMANA 5.- Reconstruir sobre la roca que es Jesús. Vivimos la conversión ecológica y la sinodalidad para fortalecer la resiliencia comunitaria.

28

LA TIERRA GIME, LOS POBRES CLAMAN

OREMOS JUNTOS

Tú, Señor Jesús, conoces la tentación. Pasaste por ella. Al igual que tú somos tentados a satisfacer nuestros deseos y necesidades por los caminos equivocados: la explotación indiscriminada de recursos, el aprovechamiento de privilegios, el abuso de poder, la exclusión, el hiperconsumo, el atropello y el individualismo entre más **iLibranos de todo esto!**

Pero tenemos, Señor, una tentación quizás más dañina y perversa... la de cerrar nuestros oídos, corazones, y pensar que lo que está ocurriendo no es tan grave, que el país y el planeta –con su gente– pueden seguir aguantando nuestro proceder sin consecuencias.

El comportamiento evasivo nos lleva a mantener estilos de vida autodestructivos. Seguimos produciendo, consumiendo y conviviendo sin cambiar nada. Así alimentamos juntos la cultura de la muerte y del descarte, hasta que llega un desastre por causas naturales o humanas, y nos abofetea.

Te pedimos Señor que tu Espíritu Santo nos inunde con su luz, amor y fortaleza para que comprendamos que todo está conectado y que debemos transformarnos hasta ser **“*todos para uno y uno para todos*”**, porque el destino en esta **“*Casa Común*”** que es la Tierra, lo escribimos día a día, gesto a gesto, juntos. **Amén.**

LOS DESASTRES NO SON NATURALES, PODEMOS Y DEBEMOS EVITARLOS.

Un desastre es una alteración grave del ambiente, las personas, sus bienes y servicios que exceden la capacidad de respuesta de la comunidad impactada.

Una emergencia es una alteración igualmente grave, pero la población afectada sí tiene la capacidad para responder.

Las amenazas naturales con potencial para producir desastres tales como inundaciones,

deslizamientos de tierra, terremotos y epidemias son una realidad con la que los seres humanos viven desde siempre. También están las amenazas generadas por las acciones humanas, llamadas **antrópicas**; ejemplos de estas son los incendios, explosiones, radiaciones, los derrames petroleros y otros accidentes industriales. Además se habla de amenazas **socio-naturales** que es una mezcla de ambas como puede ser un alud o deslave en una zona deforestada por el ser humano.

RIESGO = AMENAZA X VULNERABILIDAD
RESILIENCIA

Los fenómenos naturales y los eventos adversos producidos por las personas son, en realidad, **amenazas que** no siempre deberían desembocar en desastres, pero **al unirse a condiciones de alta vulnerabilidad y baja resiliencia** nos colocan en condiciones de **riesgo socio-natural**, es decir, aumentan las probabilidades de que seamos víctimas de desastres.

Consecuencias de los desastres: cualquiera sea su causa y escenarios, los desastres dejan una estela de sufrimiento humano, ambiental y daños materiales:

- ▲ Producen cantidades inesperadas de heridos, personas fallecidas, también desaparecidos.
- ▲ Aumentan el riesgo de enfermedades transmisibles y peligros ambientales.
- ▲ Afectan el comportamiento y la salud mental.
- ▲ Producen escasez de alimentos.
- ▲ Empujan a la movilidad humana por las evacuaciones, reubicaciones, migraciones que con frecuencia llevan a situaciones de hacinamiento e insalubridad y con ello, a más daños a la salud,
- ▲ Ocasionan daños o pérdidas de bienes, edificaciones y medios de vida: viviendas, escuelas, centros culturales, puestos de salud, locales comerciales, industrias, entre más.



Nada de esto es querido por Dios. Fotos: @caritasdevzla | Tejerías, Edo. Aragua

En los últimos 20 años uno de cada 4 desastres ocurrió en América Latina y el Caribe (LAC) generando casi 300 mil muertes y afectando a 277 millones de personas con pérdidas materiales de más de 1,7 trillones de dólares (Cfr. EMDAT.be), recursos que pudimos haber utilizado para promover el desarrollo de las familias y los países.

Más de la mitad de las pérdidas económicas mundiales debidas a

desastres por causas climáticas se produjeron en nuestra Región donde 340 millones de personas vivimos en ciudades altamente vulnerables.

En Venezuela más del 70% de la población vive en zonas con alto nivel de amenazas y alta vulnerabilidad.

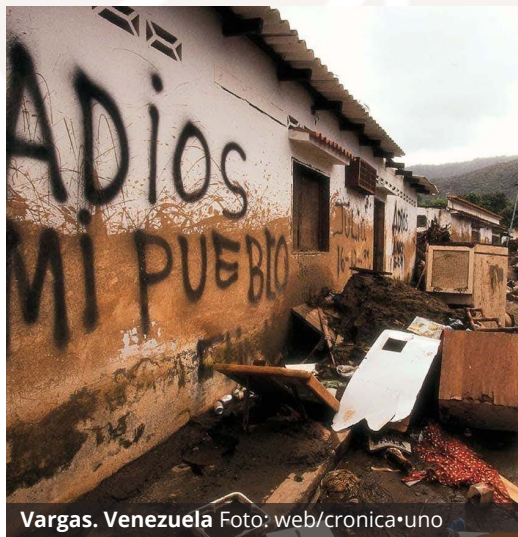


Podríamos elaborar una extensa lista de desastres por causas naturales en nuestro país. Desde el terremoto de 1812 cuando, en medio de la lucha independentista Simón Bolívar exclamó *“aunque la naturaleza se oponga lucharemos contra ellos y haremos que nos obedezcan”*, pasando por los terremotos de Caracas (Distrito Capital, 1967) cuando se cayeron seis edificios generando pánico, el de Cariaco (estado Sucre, 1997) que produjo el derrumbe

de cuatro edificaciones escolares muriendo estudiantes y maestros; o la tragedia de Vargas (hoy estado La Guaira, 1999) en el que murieron y desaparecieron decenas de miles de personas, comunidades enteras terminaron sepultadas bajo una mezcla de lodo y escombros y unas 75.000 personas quedaron damnificadas.

Apenas el año pasado, en 2022, el fenómeno de La Niña mantuvo en alerta y zozobra a los venezolanos.

Llovió todo el año y más que en otros períodos; tormentas y coletazos de huracanes produjeron desbordamientos de ríos, quebradas y diques con inundaciones y aludes torrenciales. Hubo escuelas, hospitales y centros comerciales destruidos. Templos con daños. A finales de octubre se hablaba oficialmente de 82 personas fallecidas y 26.000 familias damnificadas.



Vargas. Venezuela Foto: web/cronica•uno

Por efectos de esas lluvias los servicios públicos ya precarios en todo el territorio nacional presentaron más interrupciones y fallas. La producción agropecuaria que surte alimentos también es afectada por las inundaciones de zonas ganaderas y pérdidas de cultivos.

En medio de una Crisis Humanitaria Prolongada, las pérdidas que producen estos desastres pesan mucho sobre los más pobres y los del estrato

medio empobrecido... **los pobres claman.**

Aunque La Niña es un fenómeno que forma parte de la dinámica normal del planeta Tierra, al igual que el del Niño, cada vez plantean escenarios más amenazantes debido a los daños que le estamos produciendo a la naturaleza... la tierra gime.

El cambio climático

aumenta la cantidad e intensidad de fenómenos como las tormentas, inundaciones, sequías y calor extremo que podrían resultar mortales; también los hace menos predecibles como los 42,6°C en París o los 1,26 metros de agua caídos en 24 horas en la isla hawaiana de Kauai (2018).

Por otra parte, su impacto socioeconómico reduce las

capacidades de los más vulnerables para enfrentar esas amenazas.

El porcentaje de desastres debidos a fenómenos meteorológicos y climáticos extremos ha pasado de un 76% del total de desastres en la década de 2000 a un 83% en la década de 2010.

Se estima que dentro de 27 años el número de personas afectadas por el cambio climático que necesitarán ayuda humanitaria por los desastres se habrá duplicado.

Las personas más pobres y vulnerables, las personas mayores, las mujeres y las niñas y quienes viven con discapacidades son impactados de forma desproporcionada, son quienes más sufren.

TENEMOS TIEMPO PARA HACER ALGO. JUNTOS PODEMOS REDUCIR EL RIESGO DE DESASTRES

- Si los anticipamos y reducimos la vulnerabilidad:

Preparación

- Si mejoramos la alerta temprana, reducimos la exposición a peligros y optimizamos la atención de emergencia: **Respuesta**

- Si promovemos la rehabilitación y reconstrucción oportunas con la próxima amenaza en mente: **Recuperación.**

De esto se trata la gestión de riesgos de desastres y asumiéndola **juntos** podemos evitar sufrimientos, salvar vidas y promover el desarrollo humano sostenible que es *“vida y vida en abundancia”* para todas y todos.



PROPUESTA PARA “AYUNAR” Y “HACER CARIDAD” JUNTOS

Aprovechemos esta primera semana del tiempo de Cuaresma para **hacernos empáticos con la naturaleza y con las personas que más han sufrido por los desastres.**

- Como gesto de ayuno, abstengámonos de realizar una actividad lúdica y en ese tiempo sentémonos a dialogar con los mayores de la familia o parroquia. Preguntemos: ¿qué eventos (emergencias o desastres) se han producido en la comunidad? ¿Cuándo ocurrió? ¿Dónde? ¿Cómo fue? ¿Qué impactos causó? ¿Cómo respondió la gente?.
- Tomemos un tiempo en parejas o grupo para respirar profunda y lentamente siendo conscientes de que el aire por nuestras fosas nasales lo compartimos con todos los seres que respiran en el planeta: personas, animales y plantas. Repitamos la frase: **“en el vivimos, nos movemos y existimos”** (Hechos 7, 28)
- Respondamos juntos a estas preguntas: ¿Cuáles son las principales vulnerabilidades en nuestra comunidad? Si ocurriera un terremoto, inundación, deslizamiento o explosión ¿qué personas, viviendas o edificaciones presentarían mayores riesgos? ¿Por qué?... ¿Qué capacidad tiene la comunidad para enfrentar, reducir o eliminar una situación de emergencia?

Tomen nota de esta información para elaborar a futuro un Mapa de Riesgos.



¿CÓMO CONTRIBUIMOS? ¿CÓMO CONSTRUIMOS?

OREMOS JUNTOS

Queremos seguirte a dónde tú nos llames, pero **danos la fuerza y la capacidad de atención.**

Seguirte, Señor, es no ser indiferentes ante la realidad que habitamos. Que la fatiga de nuestros cuerpos y de nuestras mentes abrumadas por el torbellino diario no nos impidan *descubrir en la hermosura de la creación la belleza de su Autor*. **Que el cansancio no nos haga sordos a tu voz presente en todo y en todos.**

Que nuestros miedos no nos lleven a evadir el dolor de la humanidad y de la creación que, con eventos amenazantes, expresa su gemido.

Seguirte es detenernos ante quienes sufren, dedicarles tiempo, cuidarles y hacernos cargo de sus necesidades como el Buen Samaritano para que la creación se haga siempre nueva en ti Jesús, que al transfigurarte nos enseñaste la unión que hay entre lo Divino y lo Humano, entre lo creado y el Creador.

Reaviva en nosotros el deseo y la fuerza para orar, para conectar con nosotros mismos, con la naturaleza, con la humanidad y, en ellos, contigo.

Danos tu luz, una luz que nos atraiga y nos despierte, para acoger este tiempo de perdón y de gracia. Que nos dispongamos a vivir la **"conversión ecológica"** a la que nos llamas hoy, con la fe y la esperanza puestas en tu amor que tiene el poder de transfigurar nuestros días. **Amén.**

TODOS JUNTOS personas, familias, organizaciones, empresas y entes gubernamentales hemos contribuido a producir distintas vulnerabilidades y pequeños o grandes daños ecológicos que nos ponen en riesgo de ser víctimas de desastres.

Después de los desastres en Vargas y en Las Tejerías expertos declararon que fue un error no respetar los cauces naturales de las aguas y que no hubiera un Estado que regulara dichas construcciones o que simplemente las impidiera; es decir, no hubo un control del levantamiento de viviendas a las orillas de las quebradas, por lo que al momento de que la naturaleza reclamó su curso, el resultado fue devastador.



La pobreza, la falta de educación, las construcciones en lugares inseguros, la tala y deforestación indiscriminadas, la anarquía, la fractura y la conflictividad social son ejemplos de vulnerabilidades... ¿nos extraña que en Venezuela se vivan situaciones de desastre?



El primer libro de la Biblia, el Génesis, nos enseña que la existencia humana se basa en tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra.

La encíclica **Laudato Si'** del Papa Francisco habla extensamente de esta realidad y de lo que pasa cuando aparece el pecado, que es la ruptura de estas tres relaciones dentro de nosotros mismos y externamente: en la familia, el vecindario y el mundo.

“Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura”. (LS, 2)

Con la fragmentación de esa unidad aparecen las diversas formas de violencia y maltrato, las guerras, el abandono de los más frágiles y los ataques a la naturaleza.



La Cuaresma es tiempo para convertirnos, cambiar nuestro corazón, amar más y reconciliarnos con las personas, la Creación y con Dios. Tiempo para retornar a la vida sana, armónica y virtuosa que tuvo su origen en el corazón del Padre Creador.

PROPUESTA PARA “AYUNAR” Y “HACER CARIDAD” JUNTOS

1) Identifiquemos un hábito o acción cotidiana que dañe el medio ambiente y abstengámonos de realizarla durante una semana.

2) Como gesto de caridad, organicemos un recorrido por la comunidad para identificar a las personas con vulnerabilidades que podrían verse afectadas por un evento adverso; hagamos con ellos una obra de misericordia.

3) Reflexionemos juntos estas ideas del papa Francisco:

“Mientras más vacío está el corazón de una persona, más necesidad tiene de comprar objetos que poseer y consumir...”

“La obsesión por un estilo de vida consumista, sobre todo cuando sólo unos pocos pueden sostenerlo, sólo podrá provocar violencia y destrucción recíproca”.

4) Tomemos un tiempo para revisar los recursos de la página del Movimiento Católico Mundial por el Clima: <https://laudatosimovement.org/es/recursos/>

The screenshot shows the website for the Laudato Si' Movement. At the top, there is a navigation menu with links for 'Quiénes somos', 'Qué hacemos', 'Recursos', 'Participar', 'Historias', 'Donaciones', and 'Oración'. Below the menu, there are several resource cards:

- Tempo de la Creación**: Includes the text "Listen to the Voice of creation SEASON OF CREATION" and "The Burning Bush Ex 3:12".
- Seguir a San Francisco en la esperanza y la generosidad**: Features an illustration of St. Francis with birds.
- Plataforma de Acción Laudato Si'**: Includes the Laudato Si' logo and the text "LAUDATO SI' Action Platform".
- Manual de los Círculos Laudato Si'**: Features the text "Laudato Si' Circles Handbook" and the Laudato Si' logo.
- Libro de Oración del Movimiento Laudato Si'**: A card for a prayer book.
- Herramienta sobre el Tratado de No**: A card for a tool related to the Treaty of No.
- Encuentro Laudato Si': Guía de oración mensual**: Two cards for a monthly prayer guide.

PREVENIR PARA NO TENER QUE LAMENTAR

OREMOS JUNTOS

Te damos gracias Padre, porque nos amas, así como somos, aunque sabes que tantas veces queremos saciar nuestra hambre y nuestra sed existencial por caminos que rompen nuestras relaciones básicas: contigo, con la naturaleza, con nuestros hermanos e, incluso, con nosotros mismos. **Tantas veces quisiéramos tener todo a mano y fácil, pero nunca quedamos del todo satisfechos porque estamos hechos para ti.**

Guíanos, para que busquemos juntos el agua de la vida que solo tú ofreces. Concédenos encontrarte personalmente para que, llenos de ti, tracemos caminos familiares y comunitarios más saludables anticipándonos a las necesidades de la gente y de la creación; preparándonos para responder a ellas con inmediatez e integralidad, así construiremos comunidades más resilientes, sostenibles y un futuro más seguro para todas y todos. **Ser precavidos es una cualidad que tú valoras.**

Tú que eres nuestro creador y redentor, confías en nosotros, en nuestra inteligencia y capacidades, y **nos llamas a colaborar contigo en la construcción de un mundo más justo**, más equilibrado, más seguro, bonito y solidario. **Te pedimos que así sea.**

Las amenazas externas sumadas a nuestras vulnerabilidades no siempre terminan en desastres; los podemos evitar y hacerlo es un deber cristiano.

Los desastres naturales, como tales, no existen... Los desastres suceden ante la falta de organización o de recursos adecuados para resistir a los efectos de esas situaciones en un asentamiento humano, cuya población es vulnerable por sufrir pobreza, exclusión, o por encontrarse en una situación socialmente desfavorecida.

- Mami Mizutori, Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, 2020

La cultura de prevención es el camino para reducir, mitigar los riesgos en las comunidades y hacernos cada vez más resilientes. En esta línea, vamos a comprometernos en la tercera semana de cuaresma con la Gestión Integral de Riesgos (GIR), definida en la Ley de Gestión Integral de Riesgos Socionaturales y Tecnológicos (2009) como un proceso social e institucional permanente, cuyo fin es tanto reducir el riesgo socio-natural y tecnológico en la sociedad, como generar las capacidades para enfrentar las emergencias y desastres.

El ciclo de la gestión integral de riesgos tiene tres componentes: la

preparación, la respuesta y la recuperación.

Durante la fase de preparación fortalecemos las capacidades de la comunidad para que esté presta ante la ocurrencia de un evento adverso, organice oportuna y eficazmente la respuesta y de pasos hacia la rehabilitación con el fin de reducir al mínimo los daños y la pérdida de vidas.



Forman parte de la preparación:

- **La organización**, que implica reunirse cada cierto tiempo y conformar equipos de trabajo para cumplir las tareas de cada fase de la Gestión Integral de Riesgos.
- **La identificación de las amenazas y vulnerabilidades en la casa y la comunidad.** Esto incluye investigar las historias de emergencias o desastres previos y cómo fueron atendidos.



- **La elaboración colectiva de mapas de riesgos.** Estos nos ayudan a conocer mejor el vecindario. En el mapa ilustramos los puntos y niveles de riesgo, las vías de escape, los puntos de concentración seguros y los recursos de infraestructura, humanos e institucionales con los que cuenta la comunidad para enfrentar eventos adversos.
- **La elaboración de planes de contingencia.** Son protocolos a seguir en casa y en la comunidad si se produce una eventualidad. Incluye cuáles serán los canales de comunicación y los sistemas de alerta temprana (SAT), cuáles son las rutas de evacuación,

las zonas seguras de concentración y sus espacios de atención de primeros auxilios y/o albergues.

- **Realización de simulacros:** los vecinos hacen un ejercicio representando una situación lo más parecida posible a un escenario de riesgo, o hecho real.

Estos planes deben ser conocidos por todos; cada uno debe tener claro su rol y estar capacitado para desempeñarlo.



Talleres de elaboración de mapas de riesgos | Cáritas Venezueña

PROPUESTA PARA “AYUNAR” Y “HACER CARIDAD” JUNTOS

1) Ayunemos un día de redes sociales o entretenimiento. En su lugar, tomemos un tiempo para recorrer juntos nuestra vivienda y descubrir las fuentes de peligro. Ubiquemos las llaves de paso de agua, gas e interruptores de electricidad. Identifiquemos las vías de escape principales y alternativas que nos sirvan para abandonar la casa en caso de una eventualidad.

2) Preparemos y guardemos en un lugar conocido las provisiones para casos de eventualidad:

alimentos no perecederos, agua potable, cobija, muda de ropa y calzado, botiquín de primeros auxilios y medicamentos indicados en enfermedades crónicas, linterna, baterías, radio. Resguardemos los documentos importantes en bolsas o empaques plásticos.



3) Como comunidad parroquial, identifiquemos vías de evacuación principales y alternativas que sean cortas, seguras y accesibles.



RECOMENDACIONES ANTES DE UNA INUNDACIÓN

1. Observen las aguas y sus cauces, pues se dan señales previas de las crecientes o inundaciones: cambios de color, olor o ruidos.
2. Asegúrense que exista un mecanismo que funcione de alerta para cuando se avecine la inundación repentina.
3. No destruyan la vegetación, menos en los nacimientos o lugares cercanos a quebradas o ríos. La vegetación da firmeza al suelo e impide su erosión.
4. No construyan ni adquieran su vivienda en lechos secos ni en partes bajas que se hayan inundado antes.

PRESTOS PARA AYUDAR

OREMOS JUNTOS

Sabes, Señor Jesús, que todos tenemos nuestras cegueras y sorderas ante el clamor de la naturaleza, del prójimo y de nuestro propio espíritu, que te pertenece a ti y no a este mundo. La ceguera nos lleva a desentendernos de nuestras necesidades personales y colectivas más profundas.

Pero tú declaraste que hay cegueras que son ocasión para que manifiestes tu misericordia si es que nos disponemos a recibirla y somos corresponsables de nuestra propia liberación. También has dicho que viniste al mundo *“para que vean los que no ven”*.

Hoy te pedimos: isánanos Señor! ¡Devuélvenos la vista por tu misericordia! Que ella nos inunde y fluya desde nuestra alma y nuestro cuerpo al mundo que nos rodea. Porque sea que la recibamos, o que la ofrezcamos, la misericordia es medicina que libera, reconcilia y sana.

No seremos más indiferentes ni hostiles ante las necesidades de los hermanos, menos aún en situaciones de críticas. Dejando que los ojos de nuestra alma se llenen de ti, seremos como tú, compasivos, y nos dispondremos a servirte para hacerle experimentar alivio a quienes sufren, especialmente a quienes sufren por las crisis, emergencias y desastres. La compasión será la *“piedra angular”* de nuestra casa interior.

Que llenos de tu luz, Señor Jesús, iluminemos contigo las oscuridades de la vida y acompañemos a cada persona con quien nos encontremos a vivir digna y felizmente, como hijos de la Luz. **Amén.**

En nuestra cultura somos reactivos, por eso ha calado tanto el refrán *“como vaya viniendo vamos viendo”*. Y, la verdad, a veces no lo hacemos tan mal: es ya proverbial la efectiva solidaridad venezolana que aflora y tanto ayuda en situaciones críticas.

Eso demuestra que si bien las precariedades sobrevinidas durante las crisis, emergencias y desastres pueden sacar lo peor del ser humano, también hacen aflorar heroísmos, generosidad sin límites, amor fraterno. Por esta razón, la etapa de *“Respuesta”* de la Gestión Integral de Riesgos es quizás la que nos resulta más familiar. Pero nuestro Dios-Amor nos llama a hacerlo mejor,



Aflora la solidaridad y generosidad

En la etapa de “Respuesta” se llevan a cabo acciones con el fin de aliviar el sufrimiento, salvar vidas y evitar daños adicionales, e incluyen:

- **Activación de Sistemas de Alerta Temprana Comunitario.** Implica activar los pluviómetros comunitarios, medidores de nivel de río, sirenas, megáfonos, radios portátiles y un radio base.

- **Evacuación y ubicación** de las personas en zonas seguras donde todos puedan llegar.
- **Búsqueda y rescate de los afectados** sin correr riesgos que lleven a un aumento del número de víctimas. Cerciorarse de que todos en casa estén bien es lo primero.
- **Realización de un censo de las personas afectadas** por grupos de edad, sexo y tipo de afectación.
- **Evaluación de los daños** y análisis de necesidades.
- **Atención inmediata a necesidades materiales y no materiales.** Ofrecer apoyo psicosocial y espiritual, suministrar alimentos, agua, facilidades para la higiene personal y abrigo a los afectados. Puede incluir ubicación en albergues temporales. Hay que estar atentos a las necesidades especiales de grupos determinados como los lactantes y niños pequeños; adultos mayores y personas con discapacidad o enfermedades crónicas. **No olvidar a las mascotas.**

Para atender las necesidades inmediatas hay que disponer de centros de acopio y distribución.

LAS DONACIONES QUE SE REQUIEREN CON MAYOR FRECUENCIA SON

Necesidades humanas

- Alimentos no perecederos y que no necesiten cocción (para adultos y niños).
- Productos de aseo personal y limpieza del hogar.
- Ropa interior nueva.
- Kits de primeros auxilios.

- Medicamentos para enfermedades crónicas: hipertensión arterial, diabetes
- Agua potable.
- Pañales desechables.
- Equipos de protección personal.
- Insumos médicos quirúrgicos.



Necesidades estructurales

- Equipos e insumos para obtención de energía (baterías y otros).
- Equipos de comunicación.



****Si van a donar ropa, cuidar que esté en buen estado,** limpia y clasificada por talla y por sexo. No donar vestuario y calzado (de tacón alto, por ejemplo) no apropiados para situaciones críticas.

PRIMEROS AUXILIOS PSICOLÓGICOS

En la atención de emergencias y desastres se trata simplemente de una respuesta humana de apoyo a otro ser humano que está sufriendo y necesita soporte:



PROPUESTA PARA “AYUNAR” Y “HACER CARIDAD” JUNTOS

1) Como forma de ayuno, dejemos de comprar algo y con lo ahorrado hagamos una donación a un centro de acopio o almacén de nuestra Cáritas diocesana.

2) Aprendamos juntos nociones básicas de Primeros Auxilios.

Podemos descargar la aplicación de la Cruz Roja Internacional o tomar cursos. **Aprendamos y practiquemos Primeros Auxilios Psicológicos en la comunidad.**



AulaFacil.com

3) Publiquemos en lugar visible de la vivienda o parroquia el número para casos de emergencias de Protección Civil venezolana: 0800PCVIL-1 0800-7248451 y otro número que escojan o habiliten en la comunidad para fines de alerta temprana ante amenazas.

4) Hagamos un censo de personas con conocimientos de atención a la salud y primeros auxilios de la parroquia.

5) Investiguemos qué hacer en cada evento adverso. Fuentes confiables son las páginas de la Organización Mundial de la Salud, la Cruz Roja o en la de Protección Civil: <https://www.pcivil.gob.ve/oriana/>

RECONSTRUIR SOBRE LA ROCA QUE ES JESÚS

OREMOS JUNTOS

Señor Jesús, tú que expresaste amor a tus amigos. Tú que sentías su enfermedad y su dolor como propio y que lloraste con ternura al perderlos. Danos entrañas compasivas y una voluntad de ayudar como las tuyas.

¡Vivimos en una Venezuela con tantos dolores y duelos!

Muchos hermanos sufren las consecuencias de desastres sobrevenidos por eventos naturales y por nuestra incapacidad de vivir en armonía entre nosotros y con la naturaleza:

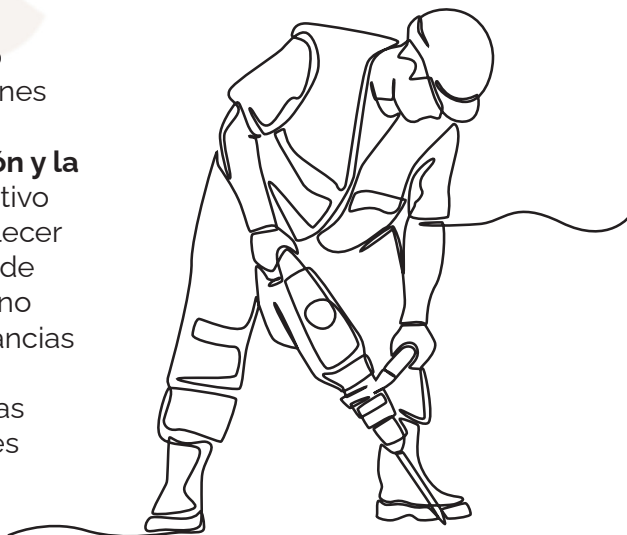
- Heridos, muertes prematuras, desaparecidos.
- Personas afectadas en su comportamiento y en su salud mental o aquejados por enfermedades transmisibles y peligros ambientales.
- Personas que pasan hambre o no comen lo suficiente para mantenerse bien nutridos.
- Personas que quedan sin vivienda ni bienes, o deben dejarlos atrás durante las evacuaciones, reubicaciones o se ven obligados a migrar exponiéndose a otros peligros de salud y protección.

Haznos capaces de hacer el bien, no una sola vez o **“por un ratico”** en el momento más crítico, sino siempre que una persona necesite apoyo para reconstruir sus sueños, su salud, su paz y su cotidianidad rotos.

Que nuestro servicio amoroso sea anticipo de la vida nueva y eterna que nos regalaste con la ofrenda de tu vida, Jesús. **Amén.**

Para recobrar la armonía después de una emergencia o desastre necesitamos tiempo, conversión ecológica y trabajo mancomunado.

En el ciclo de la Gestión Integral de Riesgos esto corresponde a las acciones de Recuperación que incluyen la **rehabilitación y la reconstrucción**. El objetivo no es solamente restablecer las condiciones de vida de la población afectada sino aprovechar las circunstancias para generar cambios profundos, haciendo a las personas, organizaciones e infraestructura más resilientes.



La rehabilitación es el restablecimiento en corto plazo de los servicios básicos (agua, electricidad, vialidad, comunicaciones, entre otros) e inicio de la reparación del daño físico, social y económico.

La reconstrucción vas más allá, amerita trabajos a mediano y largo plazo, porque no se limita a una reparación de daños sino que busca impulsar un Desarrollo Humano Integral Sostenible proyectando a la comunidad afectada a una situación mejor que la que vivía antes de la emergencia o desastre.

«Así como digo que de la crisis no se sale igual, sino que se sale mejor o peor, también digo que de la crisis no se sale solo. O salimos todos o no sale ninguno»

Papa Francisco

Este tipo de acciones reclama condiciones como la gobernanza, la sinergia y, para nosotros en la Iglesia, “sinodalidad”, que significa **“caminar juntos”**, escuchándonos con respeto, dialogando, tomando decisiones participativamente y trabajando en equipo.

Una comunidad resiliente inspirada en la fe reconstruye su **“casa común”** sobre la roca firme que es Jesús muerto y resucitado. Esta comunidad parroquial tiene claras cuáles son las acciones de prevención, está capacitada para aplicar modelos estandarizados en la gestión de desastres y posee un plan. También tiene habilitado un Sistema de Alerta Temprana, sus Comités de Gestión de Riesgo de desastres y una red conformada por empresas, escuelas, centros de salud, servicios de seguridad y protección civil trabajando juntos. Pero además, por su inspiración cristiana católica, pasa por un proceso de **conversión ecológica** que implica cuatro pasos:



1. Examinar nuestras vidas y reconocer que hemos dañado la creación de Dios con nuestras acciones: revisar nuestros hábitos de consumo (sobre todo del plástico) y si hemos despilfarrado alimentos/agua/energía.

2. Estimular dentro de nosotros un sentimiento de arrepentimiento y vuelta al Creador: hacer oración y rezar más, buscar el sacramento de la penitencia, leyendo y meditando la Sagrada Escritura.

“Cuando alguien no aprende a detenerse para percibir y valorar lo bello, no es extraño que todo se convierta para él en objeto de uso y abuso inescrupuloso» dice el papa Francisco en el documento “Querida Amazonia” (75).

Si somos empáticos y, haciendo silencio, entramos en comunión con la naturaleza y con la gente, nuestro corazón latirá con ellos y con su Creador...

¡Eso es orar!

3. Comprometernos a cambiar y convertirnos en buenos custodios de la creación: apropiarse de formas concretas de pensar y actuar más respetuosas con la Creación cambiando nuestros estilos de vida; cultivar las virtudes y actitudes mencionadas en la encíclica **Laudato Si**.

4. Vivir la conversión comunitariamente: conocer mejor la comunidad con la que estamos conectados, sus debilidades y fortalezas; capacitarnos juntos y crear o incorporar a círculos, células o comités comunitarios como los de Gestión de Riesgos. Esto es imprescindible porque los problemas que afectan a todos deben ser abordados por todos.

En definitiva, estamos llamados a construir juntos una nueva vida, como una sola familia **“haciendo todo lo posible por evitar el colapso de nuestra casa común”** y garantizando, por la fe activa en Cristo, una **vida mejor y en abundancia** para todas los seres de la Creación.

PROPUESTA PARA “AYUNAR” Y “HACER CARIDAD” JUNTOS

1) Aceptemos la invitación del Papa Francisco: ayunar de palabras inútiles y de chismes que obstaculicen la organización familiar y comunitaria para la recuperación ante las crisis, emergencia o desastres.

2) Reflexionemos personalmente y compartamos en *lluvias de ideas* las fortalezas que tenemos para trabajar juntos en la prevención de riesgos de desastre.



3) Reflexionemos personalmente y compartamos qué impedimentos tenemos para trabajar juntos en la prevención de riesgos de desastre.

4) Profundicemos información sobre la gestión de riesgos y resiliencia. Visitemos las páginas: www.caritasvenezuela.org y <https://www.eird.org/camp-10-15/>

Glosario

AMENAZA: Probabilidad de que un fenómeno se presente con una cierta intensidad, en un sitio específico y dentro de un periodo de tiempo definido, con potencial de producir efectos adversos sobre las personas, los bienes, los servicios y el ambiente. (Ley de Gestión Integral de Riesgos Socionaturales y Tecnológicos, art. 5.1).

CAMBIO CLIMÁTICO: Es el cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera global y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante periodos de tiempo comparables (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, CMNUCC, artículo 1).



DESASTRES: Alteraciones intensas en las personas, bienes, servicios, y el medio ambiente causadas por un evento de origen natural o generado por la actividad humana, que EXCEDEN la capacidad de respuesta de la comunidad involucrada.

EMERGENCIA: Alteraciones intensas en las personas, bienes, servicios, y el medio ambiente causadas por un evento de origen natural o generado por la actividad humana, que NO exceden la capacidad de respuesta de la comunidad involucrada.

ORGANIZACIÓN

COMUNITARIA: Es una forma de participación ciudadana que permite a las comunidades agruparse en equipos de trabajo con el fin de conseguir mejoras colectivas de su comunidad.

RECONSTRUCCIÓN: Proceso de reparación, a mediano y largo plazo, del daño físico, social y económico, a un nivel de desarrollo igual o superior al existente antes del evento.

REHABILITACIÓN:

Recuperación a corto plazo, de los servicios básicos e inicio de la reparación del daño físico, social y económico.

RESILIENCIA: Nivel de asimilación o la capacidad de recuperación que pueda tener la unidad social o familia, cualquiera que sea (comunidad, persona, institución), frente al impacto de una amenaza o peligro.

RIESGO: Magnitud probable del daño a las personas y sus bienes, en un territorio o ecosistema específico

en un período o momento determinado, relacionado con la presencia de una o varias amenazas potenciales y con el grado de vulnerabilidad que existe en ese entorno.

VULNERABILIDAD:

Condiciones inadecuadas de seguridad que presentan personas, edificaciones, espacios físicos, entre otros, ante una amenaza potencialmente dañina. Es factor interno de riesgo (Ley de Gestión Integral de Riesgos Socionaturales y Tecnológicos, art. 5.14).



Oración

OREMOS JUNTOS

Monitor: Dios Omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas, Tú que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza

Todos: Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.

Monitor: Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos. Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción.

Todos: Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra.

Monitor: Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita.

Todos: Gracias porque estás con nosotros todos los días. Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz. **Amén.**



más vale
Prevenir

QUE LAMENTAR

XLIII CAMPAÑA COMPARTIR

REDUZCAMOS *Juntos*

EL RIESGO DE DESASTRES

 Conferencia
Episcopal
Venezolana

 Caritas
Venezuela



ESTAMOS EN LA WEB
WWW.CARITASVENEZUELA.ORG



@CARITASDEVZLA